

PD Dr. theol., Dr. habil.
Richard Nebel
Hundingstraße 22
D-95445 Bayreuth
Deutschland

Copia

*Para su información
y publicación*

*(las correcciones
para publicación ...)*

Sr. Dn.
Fidel González Fernández M.C.C.J.
Profesor de Historia de la Iglesia
Missionari Comboniani
Via Luigi Lilio, 80
I-00142 Roma
Italia

Bayreuth, 22 de octubre de 1999

Asunto: La Causa de Canonización de Juan Diego, el vidente de Santa María de Guadalupe

Correcciones de algunos pasajes (58) en el libro "El Encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego" (México, Editorial Porrúa 1999) de los autores F. González Fernández, E. Chávez Sánchez, J. Luis Guerrero Rosado

Muy estimado Sr. González Fernández:

Como especialista de la historia, literatura, teología y pastoral guadalupanas tuve el honor de participar en la Reunión de los Propagadores de la Causa de Juan Diego el 24 de agosto de 1999 en las Oficinas del Arzobispado Mexicano (C. Durango 90, 06700 México, D.F.). En esta reunión entre otros puntos fue presentado el "fundamento científico" de la existencia de Juan Diego para su canonización, es decir el libro:

Fidel González Fernández, Eduardo Chávez Sánchez, José Luis Guerrero Rosado:
El Encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego. México: Editorial Porrúa
1999. 564 páginas.

Dice el Emmo. Sr. Dr. Norberto Cardenal Rivera C. (Arzobispado Primado de México) en la presentación que hace de este libro: "Este libro contiene los principales informes que gente de mi absoluta confianza, como es la Congregación para las Causas de los Santos, ha revisado y aprobado sobre ese acontecimiento y su protagonista" (p. X).

Después de haber revisado el libro he hallado un sinnúmero de faltas (respecto a citas, ortografía, datos etc.), para no hablar del contenido.

Permítame corregir aquí solamente lo que trata sobre mi persona y mis publicaciones citadas en dicho libro (véase las copias adjuntas) en las páginas XVI, XX, XXI, XXII, XXIV, XXVIII (Prefacio) y 15, 16 (Introducción):

-
- 1) 29 citas deformadas o cambiadas en las págs. XX, XXI, XXII, XXIV;
 - 2) 8 faltas muy graves: citas del libro "Santa María Tonantzin..." que corresponden a un artículo de Nebel : "Nican Mopohua...", en las págs. XX, XXI, XXII, XXIV;
 - 3) Varios infundios a mi persona: "sectario", "...ideología...", "Nebel no se mueve en el terreno de la teología católica", y otros en la pág. 16. ¿No saben los autores que el libro de Nebel "Santa María Tonantzin Virgen de Guadalupe..." ha sido una segunda tesis doctoral, es decir, la "Habilitation" para ser catedrático de la teología católica, aceptada por la Facultad de Teología Católica de la Bayerischen Julius-Maximilians-Universität de Würzburg (Baviera, Alemania)?
 - 4) 1 cita de una publicación mía que no se encuentra en la bibliografía en las págs. 527-557;
 - 5) 8 datos falsos de mis publicaciones en las págs. XVI, XX, XXIV;
 - 6) 10 faltas ortográficas en las págs.. XVI, 16;
 - 7) 1 dato falso de mi persona en la pág. XXVIII.

Pareciera que el libro ha sido escrito con tanta prisa que las faltas se han acumulado. Los que trabajamos con el tema de la Virgen de Guadalupe nos alegramos de la publicación de obras elaboradas con rigor científico. Sabiendo que no solamente es su responsabilidad, le pediría que informara a los coautores del dicho libro "El Encuentro...".

Espero que esta corrección les pueda ser de utilidad y le envío un cordial saludo.

Atentamente

c.c.: Norberto Cardenal Rivera,
Arzobispo Primado de México
Mons. Guillermo Schulenburg Prado
Ex-Abad de la Basílica de la Santísima
Virgen de Guadalupe
Dn. Ernesto de la Torre Villar
Academia Mexicana de la Historia
Dn. Miguel León-Portilla
Academia Mexicana de la Historia
Dn. Xavier Noguez
Colegio Mexiquense, Toluca

Katholisch-Theologische Fakultät der
Bayerischen Julius-Maximilians-
Universität Würzburg (Bayern, Deutschland)

PD Dr. Richard Nebel
Hundingstrasse 22
D- 95445 Bayreuth

*Carta abierta al Sr. Arzobispo
para publicación*

México, D.F., 24 de agosto de 1999

PROCESO DE CANONIZACION DE JUAN DIEGO

Algunas preguntas al Arzobispo de México, D.F.:

1. Las llamadas "virtudes" señaladas en la "Positio" -por ej. la fe, la esperanza, la caridad, la inteligencia, la prudencia, la castidad, etc- son un modelo de virtudes que no lo distinguen de muchos otros santos de todo el mundo católico. Como sabemos estas "virtudes" son parte de la tradición eclesiástica de la Edad Media europea que se han convertido en un topos literario, un género literario, es decir, siempre se conceden estas virtudes a todos los santos, y por lo mismo no caracterizan ni definen la personalidad de un "santo", en este caso de Juan Diego.

¿Qué virtudes específicas de Juan Diego deben emular los jóvenes mexicanos al principio del siglo XXI que seguramente estará dominado por el capitalismo y neoliberalismo anticristianos?

2. ¿Será Juan Diego el primer santo auténticamente mexicano? Tal vez con él se puede poner en práctica lo que ya el famoso misionero Fray Jacobo de Dacia, OFM (Tarecuato, Mich.) pedía para la Iglesia Mexicana en el siglo XVI -una Iglesia auténticamente mexicana, enraizada en el pueblo y la cultura mexicanas y no en la europea.

¿No sería esta la oportunidad para crear una teología con raíces en las culturas indígenas y no sólo en las europeas- ya en la "Positio" se puede ver que las ideas son absolutamente europeas y además anticuadas con poco valor para la sociedad actual mexicana?

¿Cómo se va a venerar a Juan Diego? ¿Como un santo europeo con barba y rasgos europeos como se le ve ultimamente en libros, estampas y esculturas en todas partes?

3. ¿Por qué caracterizan a Juan Diego en la "Positio" como modelo de laico perfecto y casto?

En el Nican Mopohua no se encuentra ninguna referencia a esta idea. Allí Juan Diego es el modelo de dignidad humana e igualdad de razas. Un modelo muy válido para el mundo actual en el que tanto en Brasil como en el Perú, en Nicaragua como en los Estados Unidos se lucha por los derechos humanos.

¿No será más válido ponerlo como modelo de la dignidad humana y la justicia social. Así podría convertirse también en una personalidad efectiva en la lucha contra las denigraciones que las sectas provenientes del vecino país del norte están operando en la Iglesia Católica y en todos los pueblos del Continente Americano?

Esperando la respuesta ...

Breve Biografía de Richard Nebel

El autor, Richard Karl Nebel, nació en Trennfeld, Baviera, Alemania el 5 de julio de 1946. Está casado con una mexicana y tiene dos hijos.

Estudió teología, historia, historia de las religiones, especialmente precolombinas en Würzburg, Bonn, Freiburg, Salamanca (España) y México, D.F. Obtuvo el doctorado en teología por la Facultad de Teología de la Universidad de Würzburg con la tesis: "Altmexikanische Religion und christliche Heilsbotschaft. Mexiko zwischen Quetzalcóatl und Christus", editado en Immensee (Suiza) 1983, segunda edición 1990.

Otro trabajo importante: "Santa María Tonantzin Virgen de Guadalupe. Religiöse Kontinuität und Transformation in Mexiko", editado en Immensee 1992, fue el trabajo de oposición a cátedra. Desde 1995 existen ya varias ediciones en castellano (México, Fondo de Cultura Económica).

El autor es colaborador (y coeditor) del proyecto de investigación histórica "Dokumente zur Geschichte der europäischen Expansion (7 vols.)", editado por E. Schmitt de la Universidad de Bamberg (München, Beck Verlag, 1984 ff), además ha publicado numerosos artículos relacionados con la historia de México, particularmente en el ámbito americano y mexicano.

Desde 1975 lleva acabo frecuentes visitas a México, que le permiten realizar una investigación continuada sobre la historia de aquel país, particularmente en el ámbito de los pueblos indígenas.

Pertenece a diversas sociedades de investigación y es Académico Corresponsal de la Academia Mexicana de la Historia Correspondiente de la Real de Madrid.

Actualmente es profesor de historia de las religiones americanas en la Universidad de Bayreuth y profesor de teología intercultural en la Universidad de Würzburg.



Nuestra Señora de Guadalupe

FIDEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
EDUARDO CHÁVEZ SÁNCHEZ
JOSÉ LUIS GUERRERO ROSADO

EL ENCUENTRO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE Y JUAN DIEGO

*El "fundamento científico" de la
canonización de Juan Diego*

Las correcciones



EDITORIAL PORRÚA
AV. REPÚBLICA ARGENTINA 15
MÉXICO, 1999

XXXVIII y 564 pp

Primera edición, México, 1999

Copyright © 1999

P. Dr. Eduardo Chávez Sánchez

Esta obra y sus características son propiedad de la
EDITORIAL PORRÚA, S.A. de C.V.6
Av. República Argentina 15 altos,
Col. Centro, 06020, México, D. F.

Queda hecho el depósito que marca la ley

Derechos reservados

ISBN 970-07-1886-7

IMPRESO EN MÉXICO
PRINTED IN MEXICO

PRESENTACIÓN DEL EMMO. SR. DR. D.
NORBERTO CARDENAL RIVERA C.
ARZOBISPO PRIMADO DE MÉXICO



Hace casi cinco siglos, mi venerable antecesor Fray Juan de Zumárraga, recibió la insólita petición de un indio recién converso que, a nombre de María, la Madre de Jesús, le pedía construyese un templo en el Tepeyac, donde había existido antes otro santuario pagano dedicado a la diosa madre de los mexicanos.

Con natural recelo lo hizo seguir por gentes de su confianza, quienes lo perdieron de vista; no obstante lo cual le calumniaron diciéndole que "nomás le contaba mentiras, que nada más inventaba lo que venía a decirle, o que sólo soñaba o imaginaba lo que decía". (Nican Mopohua, v. 85).

Hoy en día no sólo existe ese templo, sino millares de otros, y México y América han sido profundamente transformados por ese acontecimiento, que el Santo Padre en persona ha calificado como "un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada" (Juan Pablo II, exhortación apostólica *Ecclesia in America*, México 22 de enero de 1999, no. 11). Sin embargo, se siguen emitiendo juicios aún más negativos sobre ese indio, Juan Diego Cuauhtlatoatzin, es decir: no sólo que "soñaba o imaginaba", sino que él mismo no fue sino un sueño, una imaginación.

En la historia de la salvación el Misterio se ha manifestado y ha obrado siempre a través de un hecho, o de un gesto o de una persona en particular. La historia bíblica documenta este método de Dios continuamente. La máxima concretización de este método divino usado por Dios para obrar la salvación del hombre es la encarnación de su Hijo Jesucristo en el seno de María de Nazaret. Dios continúa usando el mismo método a lo largo de la historia, y probablemente lo usará hasta el final de los tiempos. Un particular histórico: el Acontecimiento Guadalupano, el encuentro de Santa María de Guadalupe con Juan Diego obedece a este mismo método.

La fe católica es una fe razonable precisamente porque corresponde a la naturaleza estructural del hombre, y porque es histórica. Juan Pablo II, en su encíclica *Fides et Ratio*, escribe que "el proceso de encuentro y

confrontación con las culturas es una experiencia que la Iglesia ha vivido desde los comienzos de la predicación del Evangelio. El mandato de Cristo a los discípulos de ir a todas partes <<hasta los confines de la tierra>> (Hch. 1, 8) para transmitir la verdad por Él revelada, permitió a la comunidad cristiana verificar bien pronto la universalidad del anuncio y los obstáculos derivados de la diversidad de las culturas... Ante la riqueza de la salvación realizada por Cristo caen las barreras que separan las diversas culturas. La promesa de Dios en Cristo llega a ser, ahora, una oferta universal, no ya limitada a un pueblo concreto, con su lengua y costumbres, sino extendida a todos como un patrimonio del que cada uno puede libremente participar. Desde lugares y tradiciones diferentes todos están llamados en Cristo a participar en la unidad de la familia de los hijos de Dios. Cristo permite a los dos pueblos llegar a ser <<uno>>... El anuncio del Evangelio en las diversas culturas, aunque exige de cada destinatario la adhesión de la fe, no les impide conservar su identidad cultural propia." (Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, 70-71).

El Hecho Guadalupano y el encuentro de Juan Diego con Santa María de Guadalupe es la confirmación de todo esto. Este libro contiene los principales informes que gente de mi absoluta confianza, como es la Congregación para las Causas de los Santos, ha revisado y aprobado sobre ese acontecimiento y su protagonista.

México-Tenochtitlan 15 de agosto de 1999
Asunción de María Santísima, Patrona de nuestra Iglesia Catedral.


-/- NORBERTO CARDENAL RIVERA C.
ARZOBISPO PRIMADO DE MEXICO

PREFACIO

pasar del tiempo se habrían impuesto en la devoción y opinión pública mexicana como un hecho histórico.

Otros autores recientemente han interpretado a Guadalupe como un mito-símbolo que ha ayudado en la construcción de la identidad religiosa mexicana. Una de estas obras más significativas es la del alemán Richard Nebel.¹¹

*Nuevas investigaciones históricas por mandato
de la Congregación para las Causas de los Santos*

Dado que muchos obispos y la mayor parte del pueblo mexicano han pedido la canonización del beato Juan Diego, a principios de 1998 la Congregación para las Causas de los Santos quiso ir a fondo sobre la problemática histórica por lo que nombró una comisión de especialistas encargada de examinar la documentación histórica existente y ahondar en el estudio de algunos problemas pendientes.

El 23 de enero de 1998, la Congregación encargó a uno de sus relatores el estudio del estado de la cuestión desde un punto de vista histórico. El 15 de mayo de 1998, dicho relator presentó toda la documentación del proceso relativo a la Beatificación y la problemática histórica suscitada. Se enjuiciaba también críticamente la obra de Stafford Poole, y se concluía que sus objeciones carecían de pruebas razonablemente contundentes, pues frecuentemente hacía uso de los documentos con tesis preconcebidas y juicios rápidos y categóricos. Sin embargo, se reconocía la necesidad de un estudio histórico serio y científico sobre numerosas cuestiones aún no resueltas.

Por ello, la Congregación para las Causas de los Santos nombró una comisión de historiadores con el encargo de revisar la documentación histórica y de proseguir la investigación en archivos y bibliotecas, con el objetivo de aclarar dudas y de llegar razonablemente a una conclusión positiva o negativa con rigor científico sobre la historicidad objetiva del Acontecimiento Guaya

11 RICHARD NEBEL, *Sanja María Tonantzin Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*, la obra apareció en alemán en 1992 y fue traducida al español en México en 1995 y publicado en 1996 por el Fondo de Cultura Económica, la traducción española se debe al Dr. Carlos Warholtz Bustillos, archipreste de la Basílica de Guadalupe, y la presentación fue realizada por el entonces abad de la Basílica, Guillermo Schulerburg Prado. El mismo título expresa la tesis del autor que sobre el mismo tema ha escrito un artículo titulado *Nican Mopohua. Cosmovisión indígena e Inculcación cristiana*, en HANS-JÜRGEN PRIEN (ed.), *Religiosidad e Historia*. *La irrupción del pluralismo religioso en América y su elaboración metódica en la historiografía*, Verbuert-Iberoamericana, 1998.

Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana

dalupano y del indio vidente Juan Diego. Se nombró presidente coordinador de la Comisión Histórica al Dr. P. Fidel González Fernández, catedrático de historia eclesiástica en la Universidad Pontificia Urbaniana de Roma y profesor también en la facultad de historia en la Pontificia Universidad Gregoriana. Participaron activamente en los trabajos de esta comisión varios expertos entre los que destaca el Dr. P. Eduardo Chávez Sánchez, el Lic. P. José Luis Guerrero Rosado, el P. Xavier Escalada, SJ, editor de la Enciclopedia Guadalupana y descubridor del “Código Escalada” y el P. Mario Rojas y un grupo de expertos en cultura y lengua náhuatl. Entre otros fueron consultados la historiadora Dra. Josefina Muriel, el conocido nahuatlato e historiador Dr. Miguel León-Portilla (sobre el *Nican Mopohua*) el historiador Dr. P. Alfonso Alcalá Alvarado, y otros. Los resultados de tales trabajos, recogidos en 24 secciones temáticas de problemas y documentos de archivo, fueron presentados por el P. Fidel González en un Congreso de la Congregación de las Causas de los Santos convocado *ad hoc* en noviembre de 1998. Dicha relación, fechada el 10. de noviembre de 1998 fue acogida y aprobada por unanimidad en dicha sesión, presidida por el Prefecto de dicho Dicasterio para darle el debido curso canónico subsiguiente.

II. METODOLOGÍA USADA

Atención crítica y positiva a las dudas suscitadas

Las dudas y objeciones suscitadas por diversas obras publicadas recientemente merecen una atención seria del historiador; ellas constituyen un estímulo positivo para la investigación histórica sobre el Acontecimiento Guadalupano de manera más completa y profunda sin descartar ninguna objeción razonable. El trabajo que aquí presentamos no tiene como objeto una apología acrítica de la historicidad del Acontecimiento Guadalupano y del indio vidente Juan Diego. Nuestro objetivo es presentar una serie de documentos de procedencia diversa que a nuestro entender afirman de manera convergente y no prefabricada el Hecho Guadalupano. Por lo tanto, ha sido nuestra preocupación evitar prejuicios o tesis preconcebidas a la hora de examinar la documentación a nuestra disposición. Ello no quita que se presenten algunas hipótesis razonables de carácter histórico para explicar en algunos casos posibles dudas o vacíos (como el llamado “silencio guadalupano” de algunos personajes eclesiásticos y civiles del siglo XVI).

← No se encuentra
? en la Bibliografía

tal. Ante todo hay que establecer su procedencia, su cronología, y su finalidad. Entre las fuentes indígenas destaca la fuente "príncipe", el *Nican Mopohua* atribuido al escritor indio Antonio Valeriano, de cuya paternidad hoy día los mejores investigadores ya no dudan. El Documento tiene una estructura poética y se trata "de un testimonio privilegiado del proceso de ⁷trasculturación del cristianismo ⁸de la Nueva España, el cual sigue manteniendo un valor y una actualidad ejemplar para la introducción a filosofías y teologías mexicanas, así como para la praxis teológica y social y para la pastoral eclesiástica en el México actual y en otros países de América".¹² Sin embargo, la cuestión acerca de la historicidad de su contenido y de cuanto en él es revestimiento literario o parte de un entorno cultural sigue siendo discutido con vehemencia. ~~x~~ en el virreinato de Nueva España

El documento de Antonio Valeriano fue dado a conocer en su texto náhuatl por Lasso de la Vega en 1649. "Es un texto complejo y simple a la vez que se convirtió en el paradigma para otros relatos posteriores y que influye decisivamente en el proceso religioso de México. En este texto en náhuatl lo que más destaca, como ya lo había expresado el historiador y nahuatlato ¹¹Ángel María Garibay es el extraordinario mensaje de la maternidad espiritual de María, principalmente hacia los pobres y los desamparados".¹³

Por todo ello, el *Nican Mopohua* debe estudiarse en su contexto cultural completo. Para entenderlo hay que tener presente todos los datos que nos ofrecen las fuentes históricas y literarias de los siglos XVI y XVII en la Nueva España.

Ante todo para interpretar los documentos indígenas tenemos que echar mano de toda la literatura y fuentes históricas del México de aquel tiempo. Así escribe Nebel: "El medio instrumental que hay que usar en la interpretación del *Nican Mopohua* no es otro que el de las fuentes: las historias y relaciones de Bernardino de Sahagún, Andrés de Olmos, Diego Durán, Diego de Valadés, Jerónimo de Mendieta, Juan de Torquemada, etc., aluden a la existencia de sabios filósofos nahuas. Entonces es necesario acudir a fuentes más directas, al testimonio inmediato expresado por lo indios en su propia lengua. Para ello se utilizan, ~~por ejemplo~~ ^{p.ej.} los siguientes: testimonios en náhuatl de los informantes de Sahagún; el Libro de los Coloquios de los Doce; la Colección de

¹² RICHARD NEBEL, *Nican Mopohua*, o. c., p. 238.

¹³ *Ibid.*, p. 236.

este artículo, adjunto

x pero carecen mayoritariamente de las doctrinas o concepciones de dichos sabios.

«Cantares Mexicanos»; Huehuetlatolli, o pláticas de los viejos; Códice Chimalpopoca, y otros escritos fundamentales.

"Los sabios tlamatime expresan sus pensamientos a través de la metáfora. Conocer la verdad fue para ellos expresar con «flores y cantos» el sentido oculto de las cosas tal como su propio corazón «endiosado» les permitía intuirlo. Entre los tlamatime podemos recordar a Nezahualcōyotl, Nezahualpilli, Cuauhtzin (Texcoco), Ayocuan Cuetzpaltzin, Xayacamach, Tochiuhitzin, Tecayehuatzin (región poblano-tlaxcalteca) y a Tlacaélel (México-Tenochtitlán). Todos los cuicāpicque, «forjadores de cantos»: sacerdotes, príncipes, gobernantes, pintores, músicos, escultores, arquitectos y astrólogos, buscaban en el fondo lo mismo, su propia verdad, la del universo, el origen del hombre y el tema de la muerte.

"Este pensamiento náhuatl, que conocemos principalmente a través de los textos que nos hablan de su florecimiento en los siglos XV y XVI, es consecuencia de una larga evolución cultural, es heredero de lo que mucho antes elaboraron los toltecas, los teotihuacanos y aún los más antiguos inventores del calendario, los creadores de lo que se ha designado ^{como} «cultura madre». Al tomar conciencia ~~x~~ parecen resumirse y recrearse por lo menos tres milenios de actividad intelectual, se vuelve más fácil explicar y concebir su extraordinaria riqueza que se refleja también en el *Nican Mopohua*."¹⁴

En la interpretación de las fuentes indígenas guadalupanas hay que tener en cuenta también que éstas no son "puras" en el sentido cultural y lingüístico sino que proceden ya de indígenas cristianos o que han entrado en contacto con el mundo cultural español y misionero. Estos contactos se reflejan en las fuentes, sea en el contenido como en el lenguaje. Por ello, para entender estas fuentes, se debe tener presente el riquísimo mundo literario náhuatl de temas religiosos, filosóficos y de ciencias naturales producido por indígenas y por españoles después de 1521. No hay que olvidar la procedencia humanista de muchos frailes misioneros y conquistadores. Tal humanismo cristiano se encontró con la sabiduría tradicional india. Antonio Valeriano es un ejemplo. Frailes misioneros, conquistadores y sabios indígenas nos han legado numerosas investigaciones lingüísticas y filológicas: "ártes" o gramáticas, vocabularios, doctrinas cristianas, catecismos, sermonarios, devocionarios, confesionarios, traducciones

¹⁴ *Ibid.*, ps. 243-244.

x de que en él

de la ^lBiblia, anales y relatos orales, compilaciones de cartas, poemas e himnos sagrados, textos sobre agricultura, medicina, conjuros y hechizos, fiestas y bailes, educación, ^ysociedad y economía y otras obras a través de los siglos de la ^lColonia y de la ^lIndependencia hasta los tiempos actuales en ^llos que nuevos textos en náhuatl incluyen vocablos e ideas especialmente diseñadas para significar conceptos hebraico-cristianos. Esta rica literatura, largo tiempo desdeñada por los investigadores, es pródiga en implicaciones en el contexto de la historia de las ideas y de procesos de aculturación a nivel de las creencias y prácticas religiosas así como en ideas modernas y filosóficas".¹⁵

Estos principios y experiencias deben tenerse presentes no solamente en el caso específico del Nican Mopohua, sino también en la rica literatura escrita en lengua náhuatl acerca del Acontecimiento Guadalupano. Tal literatura ha venido ejerciendo un influjo notable tanto en creaciones modernas teológicas como literarias como las de Juan Rulfo, Octavio Paz y otros.¹⁶

Finalmente hay que notar que la lengua náhuatl es rica en expresiones literarias para expresar poéticamente hechos de la cosmovisión mesoamericana y de su historia. Esta lengua además era la lengua "franca" de mesoamérica, usada por numerosos poetas, cronista y literatos en tiempos antiguos y en los tiempos inmediatamente posteriores al Acontecimiento Guadalupano. Los hechos y el mensaje de la doctrina cristiana fueron también expresados en ella con la misma metodología, los mismos acentos y el mismo desarrollo del pensamiento filosófico de los antiguos "tlamatinime", los sabios mexicanos forjadores de cantos, crónicas y poesía. Este aspecto de la inculturación náhuatl cristiana explica el estilo y el contenido de estos documentos indígenas.

Fuentes españolas y europeas en general

Los documentos del siglo XVI de "procedencia española" con referencia a Guadalupe son numerosos, pero también aquí nos encontramos con la misma problemática y de lectura de los documentos de procedencia india o mestiza escritos en náhuatl o en español.

La mayor parte de los documentos presentados en apoyo del Acontecimiento Guadalupano pertenecen a la segunda parte del siglo XVI y crecen cada vez más hasta nuestros días. Frecuente-

¹⁵ *Ibid.*, p. 244.

¹⁶ *Cfr. Ibid.*, p. 245.

mente estos documentos se refieren directa o indirectamente al culto dado a la Virgen de Guadalupe en su ermita, ubicada a las afueras de la Ciudad de México. Tales fuentes no siempre se refieren al hecho directo de las apariciones, a veces se trata de documentos circunstanciales en los que, de paso, se recuerda a "Guadalupe"; otras veces estos documentos tienen como objeto donaciones o actos de devoción guadalupana, otras veces se refieren a cuestiones jurídicas relativas a su Santuario o a controversias. No siempre en ellas aparece con claridad una referencia explícita a las apariciones o al vidente Juan Diego, por lo que también aquí hay que estudiar el origen, el destinatario, el contexto y la finalidad del documento para entender su propósito y alcance. De hecho, algunos de estos documentos no tienen como finalidad el tema guadalupano directo sino más bien otras cuestiones; pero el hecho de una alusión "guadalupana" les da un valor aún mayor.

Actualmente uno de los puntos más discutidos en relación a las fuentes guadalupanas españolas es la existencia de documentos anteriores a 1548, es decir, de las dos primeras décadas inmediatamente sucesivas a 1531, fecha que la tradición y el resto de los documentos dan al Acontecimiento Guadalupano. No poseemos actualmente ningún documento en referencia explícita del primer obispo de México, el franciscano fray Juan Zumárraga (+1548). Los antiaparicionistas esgrimen este "silencio" documental como el argumento más fuerte contra el Acontecimiento; mientras que los aparicionistas o sostenedores del Acontecimiento Guadalupano ofrecen varias hipótesis para explicar tal "silencio". De todas maneras habría que aplicar aquí el principio jurídico de que el "silencio" no afirma ni niega nada; sin embargo, no se puede tampoco descartar la posibilidad de la existencia de documentos de Zumárraga perdidos en archivos o bibliotecas, la cuestión queda por lo tanto abierta.

Las fuentes "españolas o europeas" crecen a partir del segundo arzobispo de México, el dominico Alonso de Montúfar. El guadalupanismo de los arzobispos mexicanos es creciente e indiscutible. A lo largo del siglo XVII "Guadalupe" se une cada vez más con la conciencia católica mexicana y con el sentido indiscutible de la "mexicanidad" y pertenencia nacional; esta experiencia religiosa constituye la base más fuerte de la identidad católica nacional mexicana. En este juicio coinciden los mayores autores guadalupanos sea aparicionistas como antiaparicionistas, (como últimamente Stafford Poole), o autores que sin objetar la histori-

cidad en sí se inclinan por dar a Guadalupe un valor religioso y cultural simbólico como en el caso de Richard Nebel que escribe: "La Virgen de Guadalupe no fue propiedad ⁿⁱ de los conquistadores ni de los indios, se tornó en elemento decisivo en el largo proceso de formación de una cultura mexicana mestiza [...]. Por eso no es sorprendente que haya sido punto de partida de movimientos sociales, culturales, religiosos y políticos, que ya desde el siglo XVII favorecieron en buen grado, tanto su evolución hacia la independencia de España, la madre patria, como el surgimiento de una conciencia nacional «mexicana»".¹⁷

Es innegable el profundo sentido mariano de la espiritualidad española que llega a México a través de conquistadores y misioneros. También es innegable la devoción de muchos de ellos a la Virgen de Guadalupe de Extremadura, en España. Muchos de ellos procedían de aquella región española. La Virgen "pertenece" a la historia épica de la reconquista española; con frecuencia en la conquista militar del Nuevo Mundo y en la "conquista espiritual" del mismo, para usar las palabras del conocido libro de Robert Ricard,¹⁸ esta mentalidad los acompañará siempre y se mostrará en devociones e iconografías. En este sentido cabe el juicio de Richard Nebel de que la Virgen: "era garante de sus victorias, tal como lo había sido en España".¹⁹

Pero lo que es ya más dudoso es la tesis que el mismo autor afirma cuando se pregunta: "¿por qué entonces la Virgen deviene también en una figura central del cosmos religioso de los conquistados? Podemos decir que su función para los indios es "compensatoria": De un lado, la Virgen, y particularmente la de Guadalupe en el cerro Tepeyac, reemplaza a las deidades maternas o telúricas (Coatlícue, Cihuacoatl, Teteoinnan y otras) del antiguo sistema religioso tolteca-azteca, permitiendo de tal manera un cierto grado de continuismo espiritual. En términos socioculturales, la veneración de la Virgen de Guadalupe permite a los indígenas, gracias a las circunstancias particulares de su aparición a un pobre indio, la reivindicación de sus reclamos de respeto y de reconocimiento dentro de la sociedad colonial y de su participación de la esperanza de la salvación".²⁰ Se explica también razonablemente el uso del término "Guadalupe" para indicar a la Virgen Santa María, Madre del Señor, que veneraban los

cita

cita

cita

17 *Ibid.*, ps. 237-238.

18 Cfr. ROBERT RICARD, *La conquista espiritual de México*, Ed. FCE, México 1986.

19 *Ibid.*, p. 237.

20 *Ibid.*, p. 237.

Richard Nebel, *Nican Mopohua*, o. c.,

cristianos llegados de España, que anunciaban los misioneros y que acogían explícitamente como tal los neobautizados: indicación de una persona histórica real María de Nazaret bajo una de las muchas advocaciones devotas de la tradición cristiana local, y no simplemente la transposición de un símbolo que podía tener, ya desde sus comienzos, un significado ambiguo.²¹

Estas afirmaciones son verdades a medias. Contienen datos incuestionables; afirman la capacidad inculturadora del anuncio cristiano llevada a cabo por los misioneros, pero adolecen de una parcialidad, es decir: Guadalupe no es una simple sustitución; fue un acontecimiento histórico, percibido como tal, por los más antiguos documentos a nuestra disposición. Solamente la afirmación clara de la historicidad puede llenar de contenido un símbolo que hace razonable una práctica y una devoción mariana de la envergadura de Guadalupe en el caso.

Nuestra investigación histórica tiene como objetivo la presentación de las fuentes históricas, que en su diversa procedencia y naturaleza muestran una convergencia hacia la afirmación de su historicidad.

El trabajo de investigación histórica

Nuestro trabajo de investigación ha querido proyectarse en las siguientes direcciones:

a. *Investigaciones en México sobre las fuentes indígenas y españolas:*

- Estudio histórico-crítico de los documentos indígenas.
- Investigación en el archivo de Guadalupe, en el Archivo General de la Nación, en el de la Curia Metropolitana, en el del Cabildo, entre otros.

b. *También se hicieron investigaciones en archivos de Viena*, en donde se encontró algún documento de ayuda indirecta.

c. *Investigaciones en archivos de España:* en los principales archivos españoles con material documental relativo a la historia civil y religiosa de México desde el siglo XVI al XVIII.

d. *Las investigaciones en estos archivos fueron arduas:* dada la cantidad y complejidad de documentos y de fuentes y al esta-

21 Como ya se indicó, el título de la obra de RICHARD NEBEL, *Santa María Tonantzín. Virgen de Guadalupe. Transformación y continuidad religiosa en México*, Ed. FCE, México 1995, mantiene esta posición ambigua.

- P. Eutimio Sastre Santos, CMF, jurista, historiador, consultor.
- P. Pablo Molinari, SJ, postulador general de la Compañía de Jesús.
- P. Peter Gumpel, SJ, relator emérito.
- P. Stanislao Fokcinski, SJ, relator.
- María Benito, investigadora, archivos Vaticanos.
- Fidel Quiroz, LC, historiador.
- Cristóforo Gutiérrez Vega, LC, historiador.
- P. Javier Cacho, SJ, historiador.
- P. Santiago Rodríguez, OP, historiador.
- Josefina Muriel, historiadora.
- Armando Luis Aguilar, investigador.
- José Luis Martínez, historiador.
- P. Stafford Poole, CM, historiador.
- Margarita Subiría de Martínez Parente, investigadora.
- Sergio V. Martínez, investigador.
- María Teresa Zorrilla de Valenzuela, investigadora.
- Richard Nebel, ~~investigador~~ *teólogo e historiador*
- Augusto Vallejo, investigador.
- Salvador Sotomayor Jiménez, historiador.
- Edmundo O'Gormann, historiador. †
- Ángel García Lascurain, investigador, experto bibliógrafo.
- P. Julián López Amozurrutia, investigador.
- P. Arturo Barranco Cruz, misionólogo.
- María Cristina Rodríguez Macedo de Fernández, investigadora.
- Xavier Noguez, historiador.
- P. Antonio Macedo Tenllado, rector de la Basílica de Guadalupe.
- Manuel Ramos Medina, historiador.
- P. Alfonso Castro Pallares, literato.
- P. Gustavo Couttolenc Cortés, literato.
- P. Héctor Rogel, bibliotecario.
- Rosa Díez Pérez, restauradora especializada en pintura virreinal.
- Luis Nishizawa, especialista y profesor en el arte de la pintura.
- Joel Romero Salinas, investigador.
- Ana María Sada Lambretón, investigadora.
- Gilberto Aguirre, oftalmólogo.
- Antonio Leoncio Garza-Valdés, experto sindólogo.

- Alejandro Rojas García, especialista y profesor en el arte de la pintura.
- P. Willi Henkel, OMI, bibliotecario de la P. Univ. Urbaniana y consultor de la Congregación de la Causa de los Santos.
- S. E. Card. Bernard Law, arzobispo de Boston.
- S. E. Mons. Marcelino Hernández Rodríguez, obispo auxiliar de México.

Los resultados de nuestra investigación se refieren por consiguiente a los siguientes aspectos:

- a) Al hecho de las Apariciones: según las fuentes de la tradición y según las fuentes escritas.
- b) Se examina el problema histórico a través de tales documentos.
- c) Se hacen las debidas referencias relativas al culto guadalupano y a Juan Diego.

Hemos realizado un trabajo de investigación en varios archivos y bibliotecas donde hipotéticamente se podía imaginar la existencia de material documental sobre el Hecho Guadalupano. El éxito ha sido muy diverso según los lugares y está indicado a lo largo del trabajo. Pero el material localizado, o ya conocido, nos parece que es suficiente para llevarnos, sin dudas razonables y con una certeza histórica según los criterios del realismo, de la imparcialidad y de la moralidad sobre la dinámica del conocer, a la afirmación del Hecho Guadalupano y de la existencia histórica del protagonista el indio Juan Diego. Ello no esconde las dificultades que esta investigación histórica presenta y la necesidad de continuarla críticamente sobre los temas aún abiertos al debate.

Hemos visto cómo en las diversas fuentes analizadas tenemos una convergencia sobre lo esencial: que en los inicios de la presencia española en México, y precisamente en el valle del Anáhuac, después de una conquista dura y dramática, en un lugar significativo para el mundo indígena, en el cerro del Tepeyac, surge en breve una iglesia dedicada a la Virgen María bajo el nombre de Guadalupe, que no es la misma advocación de la de Extremadura en España, y que con una fuerza increíble se convierte en punto de atracción devocional en señal de una nueva historia religiosa y de encuentro entre dos mundos, hasta ese momento, en violenta y dramática contraposición.

En este lugar en torno a este templo, como una pequeña semi-

guna falsedad, sino aún “una frase malsonante”, pero murió el 26 de noviembre de 1894, con lo que ya no pudo evitar que se le considerara algo así como el patriarca de los antiaparicionistas.

Un inesperado seguidor suyo fue un sonoreense, Mons. Eduardo Sánchez Camacho (1838-1920),²³ nombrado obispo de Tamaulipas en 1880, quien con gran disgusto de Roma, pretendió implantar en su diócesis las Leyes de Reforma. En 1896, el visitador apostólico, Nicolás Averardi, confirmó varias acusaciones en contra suya, a saber, que era alcohólico, inmoral, avaro y que rechazaba y criticaba al Papa. Averardi continuaba informando: “por sus extrañezas o locuras producidas del abuso del vino o licores [...] Dícese también, que estaba adscrito a la secta masónica antes que fuese elevado a la dignidad episcopal.”²⁴ Los mismos fieles escandalizados por este prelado habían dirigido angustiosas cartas como la del Lic. José Luis Fercero, informando al detalle el comportamiento del obispo, quien había enviado “a los periódicos liberales, un opúsculo antiguadalupano que imprimió aquí [Ciudad Victoria] en 1886”.²⁵ “El prelado sólo era una marioneta de algunos liberales radicales y astutos, que además de servirles a sus intereses, era su diversión.”²⁶ El obispo Sánchez Camacho sostenía algo similar a las ideas de los anteriores impugnadores, que repiten los modernos antiaparicionistas: que el Santo Padre, cediendo a presiones, había hecho de Juan Diego “un símbolo, no una realidad”,²⁷ pues afirmó que el hecho de que hubiera concedido el nuevo Oficio, en el que se hablaba expresamente de él, no tenía ninguna importancia, porque “el papa concederá —decía— lo que guste sin comprometer su voz infalible, y fácilmente lo hace cuando hay influencias.”²⁸ Asimismo, también dejó entrever su desprecio hacia los indios, considerándolos hasta incapaces de ser cristianos. Lo afirmaba diciendo: “los indios siempre han de buscar a su Tonantzin, madre de Huitzilopochtli, no a la Madre de Jesucristo; los demás

23 Cfr. *Minuta de Nicolás Averardi al Card. Rampolla*, México a 15 de junio de 1896, ASV, *Visita Ap. Messico*, Busta I, f. 91v.

24 *Minuta de Nicolás Averardi al Card. Rampolla*, México a 16 de septiembre de 1896, ASV, *Visita Ap. Messico*, Busta I, f. 95r-95v.

25 *Carta de José Luis Fercero al obispo Jacinto López*. Ciudad Victoria a 29 de agosto de 1896, ASV, *Visita Ap. Messico*, Busta I, f. 106r.

26 EDUARDO CHÁVEZ SÁNCHEZ, *La Iglesia en México hacia el Concilio Plenario Latinoamericano. 1896-1899*, Excerpta ex Dissertatione ad Doctoratum in Facultate Historiae Ecclesiasticae. Pontificiae Universitatis Gregorianae, Roma 1986, p. 267.

27 GUILLERMO SCHULEMBURG PRADO, *El Milagro de Guadalupe. Entrevista con Guillermo Schulemburg Prado*, en *IXTUS Espíritu y Cultura*, 3 (1995) 15, p. 32.

28 EDUARDO SÁNCHEZ CAMACHO, *Escritos Antiaparicionistas*, en ERNESTO DEL VILLAR TORRES Y RAMIRO NAVARRO DE ANDA, *Testimonios*, o. c., p. 1283.

que no saben leer tampoco saben la doctrina cristiana y seguirán yendo a donde va la gente.”²⁹

Después de García Icazbalceta no ha habido realmente ningún impugnador original. Los más recientes objetores serios han sido el Dr. Edmundo O’Gorman,³⁰ pero que no hizo sino afirmar que la devoción la creó Montúfar para atacar a los franciscanos; y el P. Stafford Poole, CM,³¹ que hace una muy cuidada revisión de todo el asunto, pero sin aportar otro argumento que el ya tan trillado del silencio: “La abrumadora dificultad con el relato de la aparición de nuestra Señora de Guadalupe es, y siempre ha sido, la falta de toda evidencia documental que dé una referencia inequívoca entre 1531 y 1648 [...] Lo más impactante es la total falta de menciones de parte de personas que lógicamente se esperaba que hablaran de él: Zumárraga en su testamento, los franciscanos de Cuautitlán, Garcés, Motolinía, Montúfar, Bustamante, Las Casas, Miles Phillips, Sahagún, Martín Enríquez, Moya de Contreras, Pedro de Gante, Ponce, Dávila Padilla, Mendieta, Freire, los biógrafos de Zumárraga. Este silencio es incomprensible, a menos que no supieran nada de la historia.”³² Pero como veremos, ese silencio no tiene nada de “incomprensible”, por el contrario, casi amontó al “acuerdo universal para callarla y borrar su memoria”, que ironizaba García Icazbalceta.

← Antiaparicionista más reciente es Richard Nebel, quien con su libro de título programático: *Santa María Tonantzin Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*, intenta demostrar que entre la diosa Tonantzin y la Virgen de Guadalupe hay una continuidad y una diferencia, las cuales explicarían, según él, el “catolicismo mexicano”. Sus opiniones,

29 *Ibid.*

30 Cfr. EDMUNDO O’GORMAN, *Destierro de Sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe en el Tepeyac*, Ed. UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, México 1986.

31 Cfr. STAFFORD POOLE, *Our Lady of Guadalupe. The origins and Sources of a Mexican National Symbol, 1531-1791*, Ed. The University of Arizona Press, Tucson, Arizona, 1995.

32 “The overwhelming difficulty with the account of the apparition of Our Lady of Guadalupe is, and always has been, the lack of any documentary evidence of unequivocal reference between 1531 and 1648 [...] Most striking is the total lack of mention by persons from whom it would logically be expected: Zumárraga in his will, the Franciscans of Cuauhtitlan, Garcés, Motolinía, Montúfar, Bustamante, Las Casas, Miles Phillips, Sahagún, Martín Enríquez, Moya de Contreras, Pedro de Gante, Ponce, Dávila Padilla, Mendieta, Freire, the biographers of Valeriano, Martín de León, Cisneros, and the mendicant biographers of Zumárraga. This silence is incomprehensible unless they knew nothing of the story.” *Ibid.* p. 219.

Eduar
O’Gon
sostie
que fi
un in
ven de
Monti

Nebel.
presen
un lib
con el
que ca
ce de
profur
pastor.
y teolo

La temática del libro de R. Nebel (“Santa María Tonantzin...”) es la inculturación de la fe cristiana en la cultura náhuatl/novehispana/mexicana, y no la demostración de apariciones y milagros.

16

INTRODUCCIÓN

sin embargo, no son aceptables, siendo lo que más radicalmente aleja a Nebel de la verdad de Santa María de Guadalupe sus nociones de teología y de pastoral.

Para Nebel lo decisivo es la traslación injustificada de una hipótesis literaria al terreno de los acontecimientos. La hipótesis se refiere al esquema de la narración de la aparición. Tras ponerlo a partir de la historia de la Virgen de Guadalupe extremeña, y compararlo con la narración del *Nican Mopohua*, se siente autorizado a considerar que lo más probable es que fuera una creación literaria con fines de evangelización.

Entra Nebel en la discusión del origen del *Nican Mopohua*, concluyendo en el escepticismo acerca del autor, y esto lo maneja de una manera ideológica, ya que si no sabemos quién lo escribió, la reconstrucción teológica del significado queda en nuestras manos más incondicionalmente. Nebel no se mueve en el terreno de la teología católica y este es el problema principal de su libro, el defecto que lo aleja sustancialmente de la Virgen de Guadalupe; para él, la teología no nace de Jesucristo. Pasa del estudio histórico de la religión a la teología sin que la novedad absoluta de Jesucristo tenga importancia alguna; y llega a afirmar, en sus conclusiones, conceptos sectarios: "Consecuentemente —dice—, los indios creyentes ya no deben ser objeto de atención pastoral por parte de los representantes oficiales de la Iglesia, sino sujetos de su fe, una fe que les haga posible una vida de verdadera comunidad, así como una renovación como Iglesia de los pobres, como Iglesia de los indios."³³ Y más adelante continúa: "Los indios misioneros y las pequeñas comunidades que se forman en torno a ellos representan un esfuerzo de los laicos para aprender a descubrirse como comunidad de creyentes, y por lo tanto como Iglesia, sin la acción directa de los ministros oficiales ordenados, pero desde luego en diálogo y contexto con los mismos."³⁴

El problema es claro: fuera de la matriz de la fe de la Iglesia, no queda nada del guadalupanismo, sino datos culturales incoherentes y especulaciones arbitrarias, fácilmente manipulables por otro tipo de intereses.

³³ RICHARD NEBEL, *Santa María Tonantzín Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*, título original: *Santa Maria Tonantzín Virgen de Guadalupe. Religiöse Kontinuität und Transformation in Mexiko*, traducción del original alemán por CARLOS WARNHOLTZ BUSTILLOS, presentación de GUILLERMO SCHULENBERG PRADO, Ed. FCE, México 1995 [reimpresión 1996], p. 332.

³⁴ *Ibid.*, ps. 332-333.

cita

El texto citado no es creación mía sino una presentación de un modelo pastoral realizado por la parroquia de Necaxa de la diócesis de Tulancingo (Hgo.). Por eso es un infundio atribuírmele a mí.

(=EVIP1)

Otro ejemplo, es la obra polémica de Stafford Poole;³⁵ antiaparicionista y reduccionista; pues parte más de un preconceito o de una tesis de carácter ideológico, que pretende demostrar la ilación substancial entre el culto guadalupano y el nacimiento nacionalista, desarrollo y triunfo del "criollismo" o de la "mexicanidad criolla". Para Poole los criollos, es decir los españoles nacidos en América, en su compleja realidad social a partir del siglo XVII y, sobre todo, en su lucha contra los peninsulares, escogen o "inventan" Guadalupe como el símbolo de su identidad social y religiosa. Guadalupe, por lo tanto, es un mero símbolo, o estandarte de esta posición y proceso. En sus comienzos, el papel de los indios, y en concreto de Juan Diego, sería total o mayormente marginal. Sólo progresivamente, en la segunda mitad del siglo XVII, se incluiría el protagonismo de Juan Diego y el papel de los indígenas.

Parte Poole de la idea que el culto a Guadalupe es a una pintura fraguada por Alonso de Montúfar, pero sin ninguna relación a un acontecimiento sobrenatural precedente; Para él, el culto guadalupano sería totalmente marginal a lo largo de los primeros 150 años de la historia de la evangelización de México, culto que incluso habría sido largamente descuidado y desconocido por el clero y el pueblo en general; y señala al P. Miguel Sánchez y a Lasso de la Vega, como "inventores", o por lo menos, los difusores principales de las tesis aparicionistas. E intenta probar su tesis en la crítica de todas aquellas fuentes guadalupanas presentadas hasta hoy, vaciándolas, o intentando vaciarlas, de su contenido aparicionista, o como testimonios válidos directos o indirectos en ese sentido; así Poole niega a veces el sentido estrictamente guadalupano de algunos documentos, interpretándolos en sentido distinto; en otros, estrictamente guadalupanos aparicionistas, cree ver interpolaciones tardías de la segunda mitad del siglo XVII o del XVIII; y, en fin, cuando el sentido del testimonio parece evidente, Poole intenta, caso por caso, despojarlo de todo valor para sustentar su tesis.

En conclusión, Poole admite la existencia de un culto a un icono de una Virgen bajo la advocación de Guadalupe, sin mayor trascendencia en la historia de la Nueva España hasta mediados del siglo XVII, silenciado generalmente por las fuentes misioneras y españolas de aquel periodo, o combatido explícitamente por la

³⁵ Cfr. STAFFORD POOLE, *Our Lady of Guadalupe. The origins and Sources of a Mexican National Symbol, 1531-1791*, Ed. The University of Arizona Press, Tucson, Arizona, 1995.

Injustificable traslación de Nebel.

Nebel maneja las fuentes más por una ideología.

Conceptos sectarios.

Otro tipo de intereses fuera de la Iglesia.

El antiaparicionista de Stafford Poole, según el nacimiento guadalupano un símbolo

Para Poole el culto guadalupano un intento de Montuñán y Sánchez y Lasso de la Vega.

Poole excluye totalmente la tradición guadalupana.